

La literatura económica en el periodo de entreguerras

*Francisco Javier Rodríguez Garza**
Santiago Ávila Sandoval

Introducción

A lo largo de la historia de México, desde la Colonia pero sobre todo a partir de la Independencia, es posible encontrar una prensa especializada en economía que aborda las temáticas, los enfoques y actores de un estado de opinión que da cuenta de las aportaciones de los estudiosos preocupados por comprender la vida material de nuestro país.

Este artículo se circunscribe dentro de una investigación global que tiene como propósito estudiar, en varias dimensiones, el origen y el desarrollo de la economía como disciplina profesional, que busca participar en la siempre difícil tarea de otorgar respuestas a la problemática del crecimiento económico a favor del bienestar social dentro de un contexto de modernidad incluyente, basada en las raíces morales de las que surge la misma economía.

En este caso se trata de analizar estos problemas a través del contenido de unas cuantas revistas, algunas de vida breve, pero otras con una longevidad envidiable. El material analizado constituye un referente de primera magnitud para entender cómo un nuevo gremio de científicos sociales forjó una interpretación de su disciplina, y la aplicó a resolver los problemas más urgentes dentro de un nuevo orden institucional que surge al culminar la etapa armada de la Revolución.

* Profesores-Investigadores del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (fjrg@correo.azc.uam.mx y sas@correo.azc.uam.mx). Este artículo forma parte de una investigación más amplia alrededor de la literatura económica en México durante el periodo de entreguerras en donde se aborda, además, el análisis bibliográfico, en especial, aquella que fue referencia obligatoria en la formación de los primeros economistas escolarizados. Asimismo, sólo abarca el periodo que va de las postrimerías del Porfiriato hasta 1939. Los autores agradecen los comentarios y sugerencias realizados dentro del Seminario de Historia.

Las revistas de economía del periodo de entreguerras, al igual que las de otras etapas, han cumplido varios cometidos entre los que destacan: ser un medio de comunicación entre especialistas, informar sobre los temas de actualidad en el ámbito mundial y nacional, y difundir el estado de las artes que guarda la ciencia económica. En particular, las publicaciones del periodo dan forma a una comunidad en proceso de desarrollo que, en ese momento, apenas despuntaba, abriendo en el campo conceptual una nueva forma de concebir la economía generada, en la práctica, por la nueva política económica.

Allí radica nuestro interés por revisar la literatura especializada ya que a través de ella podemos entender los temas que preocupan y ocupan a los economistas y, sobre todo, profundizar en la comprensión del pensamiento económico de una época de crisis y cambio social.

El artículo se divide en tres secciones. La primera aborda, en términos generales, el momento económico de entreguerras. La segunda da cuenta de esa revista pionera elaborada en el Porfiriato y aún en los primeros años de la Revolución Mexicana: *El Economista Mexicano*. La sección tercera se ocupa de algunas de las revistas más ilustrativas del periodo: la *Revista Mexicana de Economía*, *El Trimestre Económico*, la *Revista de Economía* y la *Revista de Hacienda*. Por último, en el apartado de conclusiones se resaltan algunos puntos que a nuestro parecer son centrales.

1. El periodo de entreguerras

La caída del mercado mundial, el nacionalismo económico, el carácter interventor del Estado, la crisis del 29 y las economías de guerra, son algunos elementos que explican la revolución en la ciencia económica que caracteriza el periodo de entreguerras y en general al siglo XX. Sin embargo, las consecuencias de esta revolución, su maduración y difusión sólo cristalizaron en las economías nacionales de forma asimétrica al culminar la Segunda Guerra Mundial y, siendo estrictos, a lo largo de las siguientes décadas.¹

Entre los cambios más tangibles que observó la ciencia económica se encuentran la traslación de la teoría de la asignación a la del empleo, visualizado como el abandono del enfoque micro por el enfoque macro, la sustitución de la teoría del equilibrio general por la teoría del crecimiento equilibrado que le imprimió un carácter dinámico a la interpretación económica; y el convencimiento de que el curso de la economía exigía de la acción consciente de los hombres, es decir, de la planificación y el diseño de políticas económicas para comprender y enfrentar

¹ Friedlaender y Oser (1953).

los problemas que traían consigo, las “leyes ciegas del mercado”. En este sentido, los economistas dejaron de tener como preocupación fundamental a la oferta para centrar el debate en el campo de la demanda y la expansión de los mercados.

Paralelo a estos cambios en la teoría económica, la historia económica enriqueció sus temáticas, alimentada en parte por la crisis económica que abre nuevos campos a la investigación: la coyuntura, los ciclos económicos, el largo plazo, la cuantificación estadística, la preocupación marxista relacionada a la estructura, y a una idea netamente histórica que parte de considerar que la explicación global de los fenómenos económicos no se limita a la puntualización de un modelo, sino que toma en cuenta otras dimensiones (políticas, antropológicas, culturales), para explicar los conflictos sociales que trae consigo la disputa por el excedente económico.²

Así, se inicia un periodo que va de la fundación de los *Annales* hasta el *Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (Braudel), pasando por la obra de los primeros historiadores económicos del siglo pasado: Earl Hamilton, Francois Simiand y Ernest Labrousse. Con el transcurrir del siglo, y unido a la preocupación por la problemática del crecimiento, una nueva escuela verá la luz: la *New Economy History*. Esta escuela, íntimamente vinculada con las teorías del crecimiento desarrolladas durante los años cincuenta, funde historia con teoría económica, al tiempo que se arma de métodos de cuantificación con el propósito de analizar el tiempo y las transformaciones que tiene la reproducción material de los hombres, en particular, con el desarrollo de los mercados. Así, surgen nuevas inquietudes, alrededor de los derechos de propiedad, las instituciones, la información asimétrica, y las imperfecciones del mercado, inquietudes todas, que permiten enriquecer nuestra visión histórica.

En México a los cambios generados en el marco mundial que mostraban los límites del liberalismo y de la expresión política del mismo en la persona de Porfirio Díaz, se unieron los cambios generados a partir de la Revolución Mexicana y su nacionalismo económico. En efecto, a raíz del triunfo del movimiento constitucionalista, a las preocupaciones del crecimiento económico, meta obsesiva durante el Porfiriato, se adscribió la necesidad de orientarlo a la generación del bienestar social a partir de la responsabilidad estatal. Las metas eran las mismas, sin embargo, distintas las bases sobre las que debería *mantener a raya* la intervención extranjera, generar instituciones nacionales al amparo de un Estado propietario de los recursos nacionales y con atribuciones para intervenir en la economía para remediar la desigualdad económica; ello demandó grandes esfuerzos para crear

² Cardoso y Pérez (1976: 6-9).

la masa crítica necesaria que pusiera en marcha tan ambicioso proyecto. La palabra mágica del periodo fue *reconstrucción institucional*.³

La idea misma de reconstrucción institucional es de naturaleza mundial, la reconstrucción de posguerra y la reconstrucción mexicana suceden en forma pragmática, pero en su transcurso se trasmina un nuevo campo de ideas teóricas que hacen del Estado un instrumento de acción social tal y como puede ser observado a través de las publicaciones periódicas.⁴

2. Un antecedente: *El Economista Mexicano*

El Economista Mexicano, semanario de asuntos económicos y estadísticos fue la publicación más importante del Porfiriato y expresión bibliográfica del liberalismo económico del último cuarto del siglo XIX; fundada por Manuel Zapata Vera en 1886, tuvo una larga vida, sobreviviendo incluso a los primeros años de la revolución.

En sus primeros años, la revista contó, entre su equipo de redactores, con figuras de la talla de Guillermo Prieto, Joaquín D. Casasús, Antonio Peñafiel y José Ives Limantour. Con artículos breves cubrió una amplia gama de temas, desde el comercio internacional hasta cuestiones tan disímolas y, en cierto sentido, alejadas de la economía como el “mormonismo”.

En 1902, se hizo cargo de la revista Carlos Díaz Dufoo quien, entre otras cosas, duplicó el número de páginas (de 12 a 24) y agregó nuevas secciones. Su estructura cambió con el tiempo. En los primeros tres lustros (de 1886 a 1902 aproximadamente) se publicaron artículos y colaboraciones traducidas de revistas extranjeras como la *Revista del Mercado de New York*, el *Journal of Commerce* publicada en Londres y de revistas mercantiles del puerto de Havre y de la ciudad de Hamburgo. También se publicaban artículos de opinión que buscaban generar una masa crítica sobre problemas concretos, resueltos a partir de las ideas económicas dominantes. Estos artículos son ilustrativos, pues muestran la teoría económica dominante y, algo muy de los liberales del siglo XIX, buscan eliminar los prejuicios en temas económicos y esclarecer diversos tópicos a la luz de las ideas “verdaderas”.

Entre las secciones más importantes que la conformaban se encontraban: Editoriales, en donde se abordaban temas de importancia coyuntural (temas agrícolas, comerciales, industriales y mineros); Balances de Bancos, que presentaba información financiera reciente de los bancos más importantes del país (Banco

³ Zebadúa (1994: 355-368).

⁴ Rubio (2000: 128).

Hipotecario, Banco de Londres y México, Banco Nacional, Banco Agrícola e Hipotecario, Banco Internacional e Hipotecario de México entre otros); Cotizaciones, con información sobre los precios en las principales bolsas del mundo de las materias primas que México exportaba, y de la Bolsa Mercantil de México con los precios día a día. También publicaba abundantes notas publicitarias.

A principios de siglo, con la nueva dirección, cambió la estructura del semanario, además de duplicar el número de páginas, reorganizó sus secciones en Editoriales, Agricultura, Comercio, Industria, Finanzas, Notas Morales, Políticas, Sociales y Económicas; Bolsa Mercantil de México, Acciones de Minas, Revistas Mercantiles, Precios Corrientes, Cotización de Metales y Dividendos, y Notas Diversas.

Se publicaba también artículos monográficos sobre temas de interés nacional, algunos de ellos firmados por autores de esa época. Destacan: Joaquín D. Casasús, Pablo Macedo, José Ives Limantour, Enrique Martínez Sobral, Rómulo Tarrera, Federico Lavalle, José López Portillo y Rojas, León Signoret, Manuel Marroquín y Rivera, C. A. Lera y el propio Carlos Díaz Dufoo.

Su larga vida nos permite seguir paso a paso los problemas que México enfrentó en la creación de su mercado interno y nos permite conocer el apoyo que daban las ideas económicas para enfrentar problemas concretos. Desde 1886 hasta 1917 apareció semana a semana, con un total aproximado del 1,964 números.

Finalmente la revista dejó de publicarse al triunfo del constitucionalismo en 1917, dejando un vacío durante varios años, hasta que en 1928 fue cubierto cuando una nueva publicación salió a la calle, la *Revista Mexicana de Economía*.

3. Las revistas de entreguerras

La reorganización institucional de los años veinte generó una serie de necesidades. La nueva economía generada desde el Estado, comprobable en el discurso de un gobierno legitimado con una revolución justiciera y el mandato constitucional del artículo 27, entre otros, determinó que las nuevas entidades, imbuidas en un fuerte nacionalismo económico, buscaran limitar la intervención extranjera. Así, al ser creadas por el gobierno, dichas entidades estaban destinadas a satisfacer las necesidades que éste les señalara.⁵

⁵ Krauze, Meyer y Reyes (1977, 10: 18-26).

Entre las nuevas instituciones que surgieron podemos señalar a una serie de bancos entre los cuales los más significativos fueron: El Banco de México (1925), el Banco Nacional de Crédito Agrícola (1926), el Banco Nacional Hipotecario (1933), La Nacional Financiera (1934), el Banco Nacional de Crédito Ejidal (1935), el Banco Nacional de Comercio Exterior (1937). Estas entidades generaron una demanda de especialistas en administración, finanzas y, en general, en economía, misma que derivó en nuevas instituciones y medios de comunicación; en materia de educación fue creada la Escuela de Economía, un campo laboral al interior del gobierno y una prensa especializada que cumplió con la tarea de comunicar a los miembros de este gremio de rápido crecimiento. Para finales de los años veinte, este proceso de formación de organismos profesionales, permite el surgimiento de la primera revista de economía del nuevo periodo. Y a partir de allí nuevas publicaciones especializadas enriquecerían los tópicos y los debates alrededor de la economía.

3.1 *La Revista Mexicana de Economía*

La Revista Mexicana de Economía, órgano del Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, fue una publicación que despertó el debate dentro de los miembros de dicho instituto; nació como parte de las acciones de esa instancia que, de acuerdo a sus estatutos, contaría con un órgano de difusión donde se publicarían los trabajos de sus agremiados y aquellos que se consideran de especial relevancia para los mismos.⁶

El primer número apareció en septiembre de 1928. Impresa en los talleres de Eduardo Limón, la revista tuvo como primer director a Jesús Silva Herzog, a Eduardo Villaseñor como secretario de redacción y como administrador a Rafael B. Muñoz.

El número siguiente fue elaborado por Eduardo Villaseñor, quien por la ausencia de Silva Herzog ocupó la dirección, pero al ser nombrado Agregado Comercial de la Embajada de México en Inglaterra, a principios de febrero de 1929, fue sustituido por Jesús S. Soto, quien tuvo como responsabilidad la formación de los que serían los dos últimos números.

La creación de la *Revista Mexicana de Economía* iba más allá de la publicación de una revista. Constituía la expresión, de acuerdo con sus fundadores, de una nueva realidad que negaba al liberalismo y buscaba construir un nuevo cuadro de postulados signados por el nacionalismo, el latinoamericanismo, la lucha por la

⁶ Véase Rodríguez Garza (1996).

apropiación estatal de la renta del suelo, el cooperativismo y el desarrollo del crédito y la naciente industrialización. En otras palabras, nace como expresión de una nueva generación de intelectuales que guardan sus distancias con los medios de difusión económica originados en el Porfiriato, o los nostálgicos de aquellos tiempos.

Cuadro 1
Relación temática de los artículos publicados en la
Revista Mexicana de Economía, 1928-1929

<i>Tema</i>	<i>Número</i>
Renta del suelo	10
Moneda, banca y deuda	6
Cooperativismo, solidarismo	2
Industria	2
Educación y pensamiento económico	3
Otros temas	4

Fuente: elaboración propia con datos tomados de la *Revista Mexicana de Economía*.

Los artículos de la revista dan cuenta de la preocupación social por la reconstrucción de nuestro país y en general de América Latina bajo un nuevo pacto social. Es posible vislumbrar los rasgos generales de una corriente de pensamiento que va elaborando la idea del desarrollo nacional con base en nuestros propios recursos, tanto materiales como humanos; una preocupación ya advertida en la exposición de motivos para la creación del Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas y que se enriquece con la marcha de la revista.⁷ Desde esta perspectiva, la revista se convirtió en antecedente (con vínculo o no) de lo que a finales de los cuarenta sería *Cuadernos Americanos*. Asimismo, por su estructura, la *Revista* bien puede ser también el antecedente de *El Trimestre Económico* fundado, seis años más tarde, por Daniel Cosío Villegas.⁸

La *Revista Mexicana de Economía* tendría una vida corta. Sólo aparecieron cuatro números en un lapso de dos años; quizá porque sus principales promotores paulatinamente fueron ocupando otras responsabilidades públicas, o porque la creación de la Sección de Economía en la Facultad de Derecho llevó a que el Insti-

⁷ Sobre el Instituto de Investigaciones Económicas surgido en 1928, se puede consultar Rodríguez (1996).

⁸ La preocupación de la mesa de redacción de *El Trimestre Económico* por difundir la bibliografía económica en boga, así como la reseña de los libros publicados en idiomas distintos al español es puente entre la *Revista Mexicana de Economía* y *El Trimestre Económico*.

tuto y la Universidad sumaran esfuerzos para la promoción de la enseñanza de la economía en el país.

A pesar de lo efímero de su presencia en el ambiente intelectual de aquellos años, es posible señalar que la revista desempeñó un papel de primera importancia por las temáticas abordadas. En sus cuatro números existen diez artículos que abordan la renta del suelo y la agricultura, seis sobre moneda, banca y deuda, tres sobre educación y pensamiento económico, dos sobre cooperativismo, dos dedicados a la industria y cuatro sobre temas diversos.⁹

Entre los autores más publicados en la revista, se encuentran Antonio Espinosa de los Monteros (tres artículos) —quien contribuyó ampliamente en la traducción de artículos y libros escritos en inglés—, Fritz Bach que abordó la problemática del seguro social en dos artículos, Alfonso Goldschmidt con dos trabajos sobre la lucha por la renta del suelo y los avances alcanzados en materia de difusión de la ciencia económica en América Latina. Se publicó también un artículo de Daniel Cosío Villegas sobre la rebelión agraria americana de 1920.

Una característica destacable es el afán y detalle en la divulgación de los nuevos textos sobre asuntos económicos. Largas listas de bibliografía, en su mayoría en inglés, llenaron las hojas finales de la *Revista*. Algunos de los libros reseñados dan cuenta también de las preocupaciones y fenómenos sociales del periodo de entreguerras, por ejemplo: *Russian economic development since the revolution* de Maurice Dobb, los *siete ensayos* de Carlos María Mariategui —texto obligado para varias generaciones de universitarios—, *Die moderne kapitalismos* de Sombart, y algunas primeras posiciones discordantes de la visión *stalinista* y el primer plan quinquenal soviético ¿o ruso? (1927), como el libro de León Trotski sobre *The real situation in Russian*. La autoría de las reseñas es de difícil asignación, pues únicamente aparecen las iniciales, aunque se puede sospechar, con cierto grado de verosimilitud, que en ellas participaron Manuel Meza Andraca, Daniel Cosío Villegas y Antonio Espinosa de los Monteros.

Quizá los problemas económicos por los que atravesó el país a partir de 1929, apuntalaron la desaparición de una prensa especializada sobre temas económicos, o probablemente las muchas responsabilidades institucionales de sus promotores en la reconstrucción del país explican su corta vida. El vacío que dejó la *Revista* se llenó hasta 1934 cuando surgió, del fondo de las inquietudes de Daniel Cosío Villegas, *El Trimestre Económico*.

⁹ En el caso de que sea válido medir la importancia de un tema por el número de artículos que lo abordan.

3.2 El Trimestre Económico

El Trimestre Económico brotó de los esfuerzos personales de Daniel Cosío Villegas y Eduardo Villaseñor en 1934, tomando el nombre del *Economic Quarterly*.¹⁰ Este acto tendría enorme trascendencia para la difusión de la economía en México, pues hasta la fecha continúa en circulación.

La revista fue dirigida desde sus inicios hasta 1936 por Daniel Cosío Villegas y Eduardo Villaseñor. En 1937 fueron nombrados como directores adjuntos Manuel Meza Andraca y Emigdio Martínez Adame; para 1939 éste pasa al cargo de director junto con los dos primeros. Al principio la revista fue sufragada por Alberto Misrachi, y editada por la Central de Publicaciones S.A. de C.V. pero una vez fundado el Fondo de Cultura Económica, éste se encargó de ello.

La estructura inicial no fue muy diferente a la de la *Revista Mexicana de Economía*; algunas veces una nota editorial, pero siempre una sección dedicada a artículos de fondo, otra destinada a la reseña crítica de libros, y una más dedicada a la difusión de libros de economía publicados en varias partes del mundo (principalmente Estados Unidos, Inglaterra, Alemania e Italia, como también se hizo en la *Revista*), posteriormente incorporó un apartado dedicado a ensayos.

En sus páginas se dio a conocer por primera vez en México la obra de algunos de los más importantes economistas de la primera mitad de siglo, por ejemplo: Fisher, Laski, Casel, Hayek, Robins y sobre todo Keynes, quien construyó en el periodo de entreguerras el paradigma económico de la posguerra centrando sus preocupaciones en el empleo y el dinero, además de contribuir a este esfuerzo editorial con un artículo en donde discierne sobre las economías cerradas y sus posibilidades de crecimiento.

Es posible reconocer en *El Trimestre Económico* a la primera publicación periódica que concentra preocupaciones inherentes al desarrollo económico del país, con la teoría económica que se desarrolla en otras latitudes, especialmente en Europa y Estados Unidos. De su importancia en la formación de los modernos economistas, no sólo en México sino en América Latina, da cuenta su longevidad y la riqueza y calidad de los artículos que ha publicado.

En sus páginas difundieron artículos algunos de los más destacados funcionarios e intelectuales del momento: Manuel Gómez Morín,¹¹ Vicente Lombardo Toledano, Jesús Silva Herzog, Gilberto Loyo, Josué Sáenz, Manuel Gamio, Enri-

¹⁰ Cosío Villegas (1986: 149).

¹¹ En realidad, el artículo "La organización económica de la Sociedad de Naciones" firmado por Gómez Morín (publicado en el volumen I, pp. 14-38) fue escrito por el propio Cosío Villegas según afirma éste en sus *Memorias* (1986: 149).

que González Aparicio, Alfonso Reyes, Silvio Zavala, José C. Valadés y Daniel Cosío Villegas que publicó en sus páginas algunos de sus trabajos escolares realizados durante su corta estancia en la Universidad de Harvard.² En la revista se abordaron diversos temas de primer orden que iban desde el Plan Sexenal hasta el problema del indio, pasando por las inquietudes coyunturales inmediatas, como las crisis económicas y la conformación de un sistema bimetalista para solventar los efectos perversos del crack del 29 y sus consecuencias en el mercado mundial, especialmente para países exportadores de materias primas como el nuestro.

Cuadro 2
Relación temática de los artículos publicados
en *El Trimestre Económico*, 1934-1939

<i>Tema</i>	<i>Número</i>
Organizaciones internacionales	1
Comercio internacional	9
Moneda y política monetaria	6
Planeación estatal e intervención económica	9
Política fiscal	3
Industria	5
Agricultura	16
Transportes	1
Salarios y bienestar obrero	6
Nacionalismo económico	3
Teoría económica	11
Historia económica	11

Fuente: elaboración propia con información tomada de los números publicados entre 1934 y 1939 por *El Trimestre Económico*.

Algunas de las preocupaciones más evidentes giran en torno a la falta de una política comercial coordinada que permita contrarrestar la influencia de EUA y estabilizar los cambios internacionales y reactivar el comercio mundial. El patrón oro sigue en la discusión a la luz de la inestabilidad de los tipos de cambio y la inflación que enfrentaron un buen número de países.¹³

En lo interno destaca el problema de la tierra: México tenía el 70% de su PEA ocupada en la agricultura, de allí la necesidad de que el gobierno apoyara al ejido con créditos para crear “un nuevo sistema económico agrícola en todo diferente al régimen anterior a la Revolución”.¹⁴ Las ideas son claras: se necesitaba una planeación “inteligente” que eliminara la influencia de la “política” y permitie-

¹² Cosío Villegas (1986: 103).

¹³ *El Trimestre Económico*, nota editorial, núm. 1, 1934.

¹⁴ *El Trimestre Económico*, nota editorial, núm. 8, 1935.

ra vincular las instancias involucradas al alimón de la formación de técnicos capacitados.⁵ Dieciseis artículos con tema agrario publicados entre 34 y 39 dan cuenta de la importancia que se le concedía al problema de la tierra.

Otro asunto que destaca es el precio de la plata de la cual México era el principal exportador y EUA nuestro principal mercado. En el periodo 34-39 se publicaron cinco artículos sobre moneda y plata.¹⁶ Algunos de los autores fueron Irving Fisher, Antonio Espinoza de los Monteros y Daniel Cosío Villegas.

Un tema sobre el que aumenta el interés conforme transcurre el tiempo es el de la intervención estatal y la planeación económica; para el mismo periodo se publicaron nueve artículos con este tema, algunos de los autores destacados son: R. López, Harold Lasky, Vicente Lombardo Toledano, Jesús Silva Herzog, T.E. Gregory, Barbara Wooton y V.V. Obolensky-Ossinsky.

El Trimestre Económico ha sido pilar de la difusión de la ciencia económica en nuestro país, sobre todo en sus orígenes, permitió difundir y discutir temas y problemas urgentes para el país. Muy pronto *El Trimestre* fue acompañado por otras revistas que surgieron al amparo de nuevas instituciones o fruto de las inquietudes de personajes como Jesús Silva Herzog.

3.3 La Revista de Economía

La *Revista de Economía*, órgano del sindicato nacional de economistas, fue creada en 1937. Es expresión de una institución, en este caso, del Sindicato Nacional de Economistas, formado con los primeros egresados de la Escuela Nacional de Economía, que no podían negar su entusiasmo corporativo, acorde con el Cardenismo del momento que apenas empezaba a descollar.¹⁷

La revista muestra la influencia de los principales postulados cardenistas: estatización de la economía, bienestar para la clase trabajadora y la naciente actividad industrial nacional.

¹⁵ *El Trimestre Económico*, Nota editorial, núm. 9, 1936.

¹⁶ No sobra recordar que el primer libro publicado por el Fondo de Cultura Económica fue “El dólar plata”, traducido por el poeta Salvador Novo.

¹⁷ En este contexto recordemos que en febrero de 1936 fue fundada la joya del corporativismo mexicano: la Confederación de Trabajadores Mexicanos.

Cuadro 3
Relación temática de los artículos publicados
en la *Revista de Economía*, 1937-1939

<i>Tema</i>	<i>Número</i>
Agricultura	10
Industria	12
Comercio	7
Moneda, banca y deuda	14
Política fiscal	3
Teoría económica	4
Historia económica	3
Salarios y sindicalismo	9
Inmigración y población	5
Educación	2
Nacionalismo económico	4
Socialismo	1
Fascismo	2

Fuente: elaboración propia con información tomada de los números publicados entre 1937 y 1939 por *La Revista de Economía*.

Su vida refleja los cambios que en materia de organización gremial sufrió la comunidad de economistas. Así, primero respondió al Sindicato Mexicano de Economistas, posteriormente, con la sanción del estatuto de trabajadores del Estado, fue el órgano del Frente de Economistas Revolucionarios, y más adelante de la Liga de Economistas Revolucionarios.

3.4 La Revista de Hacienda

La Revista de Hacienda fue creada en 1937 para sustituir al *Boletín Bibliográfico del Departamento de Biblioteca y Archivos Económicos*, al *Boletín de Aduanas* y al *Boletín de Impuestos Interiores* de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Fue creada bajo el impulso vital de Jesús Silva Herzog, que ya había promovido la *Revista Mexicana de Economía* en 1928 y la creación de la Biblioteca de la Secretaría de Hacienda, entre otras muchas iniciativas.

Entre septiembre de 1937 y diciembre de 1939 se editaron 28 números, en los cuales quedó constancia de las investigaciones llevadas a cabo durante dicho periodo.

La estructura de la Revista estaba conformada por:

estudios elaborados por técnicos de la Secretaría, artículos que han servido y sirven a la Secretaría para proponer la expedición de leyes, reforma a las mismas o disposiciones de

carácter general sobre asuntos de interés, artículos sobre problemas financieros que deba resolver la Secretaría de Hacienda, artículos traducidos de revistas extranjeras en los que se dé a conocer el pensamiento contemporáneo de economistas destacados y de prestigio internacional o sobre temas de interés para el país, una sección bibliográfica a cargo del Departamento de Biblioteca y Archivos económicos, y una sección de asuntos aduanales e impuestos interiores.¹⁸

Cuadro 4 **Relación temática de los artículos publicados** **en la *Revista de Hacienda*, 1937-1939**

<i>Tema</i>	<i>Número</i>
Industria	11
Política fiscal	42
Moneda, banca, seguros y deuda	16
Finanzas públicas	19
Problemas económicos internacional	12
Cooperativismo	2
Agricultura	1

Fuente: elaboración propia con información tomada de los números publicados entre 1937 y 1939 por la *Revista de Hacienda*.

Los artículos publicados muestran los intereses de la Secretaría y con ella, los del gobierno. Sobresalen dos temas: la política fiscal y las finanzas públicas, pues ambos cubren más del 50% de sus contenidos, con 42 y 19 artículos respectivamente. El siguiente tema que ocupa más artículos es el de moneda, banca y deuda con 16, y el menos tratado es la agricultura con uno. Esto último contrasta con *El Trimestre Económico* que se ocupó con más extensión del tema.¹⁹

Comentario final

Este artículo ha tenido como objetivo mostrar a través de los órganos de difusión económica los cambios básicos que registra en nuestro país la comprensión de los fenómenos económicos al calor de nuevos paradigmas que hacen de la demanda, la renta del suelo, la expansión de los mercados internos y la intervención del Estado en la economía sus nuevas preocupaciones. Hemos advertido también sus temáticas, sus focos de atención teórica y práctica, así como sus principales protagonistas. En este ejercicio destacan, los siguientes puntos.

¹⁸ Revista de Hacienda, 1937, vol. I, núm. 11, p. 3.

¹⁹ Como se puede apreciar en el Cuadro 2.

Entre las preocupaciones existentes que arroja la lectura de textos de aquellos años, se encuentra la estatización y nacionalización de la renta del suelo, el cooperativismo que deviene años antes en la polémica alrededor del socialismo y sus diferencias con el fascismo, así como la necesidad de motivar en nuestros países al desarrollo del mercado interno con la ayuda de instituciones tales como la banca y el crédito.

Destaca también esa permanente inquietud de nuestros economistas de entreguerras por criticar o alejarse del pensamiento económico liberal, en tanto fundamenta la desigualdad social entre las naciones y los hombres y pugnar, como contraparte, por la intervención del Estado en la economía, para impulsar el desarrollo y la igualdad de oportunidades entre la población a partir de una mejor distribución del ingreso, el acceso a la educación y el incremento del empleo. Asimismo, llama la atención la importancia que las revistas del periodo le otorgan a la renta del suelo, patrimonio fundamental del Estado.

Otra temática recurrente en las revistas del periodo tiene que ver con las consecuencias que tuvo la crisis del 29 en el campo internacional, no solo en lo que corresponde al comercio de materias primas, sino también las perturbaciones que sufrieron los mercados de dinero. Esta situación motivó desde nuestros países, a pensar en la posibilidad de un sistema bimetalista en donde la plata retomara su importancia como medio de pago, especialmente en México.

Un elemento más a considerar es la naturaleza y la orientación que tiene la estadística. Si bien nuestro país tiene una larga tradición en la materia,²⁰ las revistas del periodo de entre guerras observan un uso de la estadística que guarda una diferencia con la hemerografía del Porfiriato la cual alude y soporta las relaciones económicas del país con el exterior y, en general, con el mercado mundial. Así, en tanto el *Economista Mexicano* destaca los índices de precios de productos exportables, en las del periodo de entreguerras sobresalen las estadísticas inherentes a las mercancías producidas para la expansión del mercado interno.

Por último, llama la atención la inquietud de los escritores económicos de aquellos tiempos en favor de la creación de un nuevo marco institucional, en donde tuvieran cabida una política monetaria y fiscal “dirigistas” o intervencionistas a favor del desarrollo.

En suma, estas publicaciones reflejan la necesidad de crear nuevas instituciones, distintas a las que con espíritu liberal había engendrado y visto nacer el Porfiriato. Instituciones con un mayor contenido social, correas de transmisión en-

²⁰ La Sociedad de Geografía y Estadística de México fundada por José Gómez de la Cortina es, incluso, más antigua que la norteamericana.

tre una sociedad desorganizada, aún sin interlocutores amplios (corporaciones) y una nueva forma de Estado con características interventoras, no sólo en el campo de la economía, sino en prácticamente todas las dimensiones de la naturaleza humana (política, cultura, sociedad, etc.).

Hemerografía consultada

El Economista Mexicano, (1886-1917).
Revista Mexicana de Economía, (1928-1929).
El Trimestre Económico, (1934-1939).
Revista de Economía, (1936-1939).
Revista de Hacienda, (1937-1939).

Referencias bibliográficas

Cardoso, Ciro F.S. y Héctor Pérez Brignoli (1976). *Historia económica y cuantificación*, México, SEP (Sepsetentas 279).

Cosío Villegas, Daniel (1986). *Memorias*, México, SEP (Lecturas mexicanas, segunda serie 55).

Friedlaender H. E. Y J. Oser (1953). *Historia económica de la Europa Moderna*, México: FCE (Sección de Obras de Economía).

Rodríguez Garza, Francisco Javier (1996). *Cambio institucional y pensamiento económico en el México de entre-guerras (1920-1946)*, tesis de doctorado, El Colegio de México, 2 vols.

Rubio, Luis (2000). *Hacia un nuevo Estado*, México: FCE.

Hobsbawm, Eric (1995). *Historia del siglo XX*, Barcelona: Crítica-Grijalvo.

Krauze, Enrique, Jean Meyer y Cayetano Reyes (1977). “La reconstrucción económica” en *Historia de la Revolución Mexicana*, vol. 10, México: El Colegio de México.

Zebadúa, Emilio. *Banqueros y revolucionarios: la soberanía financiera de México, 1914-1929*, México: FCE-El Colegio de México (Sección de obras de historia, Fideicomiso Historia de las Américas, serie hacienda).